

AÑO II.

10 céntimos.

NÚM. 25.



Director: R. TABOADA STEGER

NUESTROS ACTORES



Rogelio Juárez.

CAMISERÍA ROLDÁN

85, FUENCARRAL, 85

Casa especial en confección de ropa blanca, desde lo más modesto y económico á lo más elegante y de gran fantasía.

ROPA BLANCA

La de esta Casa se distingue por su confección esmerada y sus precios económicos.

CAMISAS CABALLERO

A la medida, de riquísima tela, con vistas de hilo, pechera de tablas, de piqué ó lisa, y corte especial, con refuerzos é iniciales bordadas; *tres por 18 pesetas.*

PARA CRISTIANAR

Gran colección en elegantes vestiduras; hay juegos de faldón y esclavina con bordado, desde *10 pesetas*, y ropita para niños de todas edades, á mitad de su precio.

CASA ROLDAN

85, FUENCARRAL, 85

PRECIOS FIJOS, MARCADOS EN TODOS LOS ARTÍCULOS

Madrid 22 de Abril de 1900.



Terminaron sus tareas, por voluntad del ilustre don Francisco, el de la *daga florentina*, los concurridos palacios del Senado y el Congreso, en los que tan brillantísima campaña han realizado el aclamado y satírico conde de las Almenas y el aplaudido y graciosísimo Romero Robledo.

Con la clausura de ambos coliseos ha coincidido la apertura de los circos de *Parish* y de *Colón*, en los que respectivamente lucen sus habilidades el satírico clown *Polo* y el graciosísimo payaso *Pinta*.

Al final de la jornada, cualquiera es capaz de adivinar en cuál de esos espectáculos se habrá llevado á efecto mayor número de *equilibrios*, *planchas*, *piruetas* y *pantomimas*; si en los que se cerraron ó en los que se han abierto.

Después de todo, para el caso es lo mismo; el público que paga está harto convencido de que no se divierte mucho que digamos ni con los unos ni con los otros, porque el espectáculo ya no tiene novedad para nadie:

Siempre son las mismas *planchas* y las mismas *piruetas*, hechas por los mismos payasos.

Y, sin embargo, el precio de las localidades cada día se le pone más caro.

* * *

También se inauguró la temporada taurina, y con tan plausible motivo, los señoritos inteligentes y bien educados acuden á los tendidos de la *Plaza de Toros* para desde allí insultar con toda clase de palabras soeces y gruesas á los diestros que no están afortunados en la lidia.

Existe aristócrata de esos que, teniendo *excelencia* y media docena de blasones; que estando armado caballero y gozando fama de diplomático, llega á la *contrabarrera*, se sienta, comienza á soltar injurias por aquella boca, y, señores, hay que taparse los oídos.

¡No respeta los afectos más puros ni los parentescos más sagrados del pobre espada que da una estocada *tendida*, ó del mísero banderillero que hace una *salida en falso*.

Y es que nuestra *fiesta nacional* tiene, entre otras muchas ventajas, la de ser muy igualitaria.

Porque para estar en armonía con la cultura del espectáculo, el aristócrata y el obrero, el hortera y el empleado, todos, en fin, hacen una sencillísima operación al llegar al circo taurino:

Dejar la educación á la puerta.

Y dentro ya, todos son iguales.



En la segunda sesión del juicio oral del *crimen de la calle Mayor*, informó el notable médico forense y aplaudido autor dramático, D. Tomás Maestre.

Pronunció un notable discurso (como que habla muy bien D. Tomás), en el que puso de manifiesto sus profundos conocimientos antropológicos, y con el que cautivó la atención de todo el mundo.

Yo no sé si habrá conseguido convencer al Jurado de la irresponsabilidad del desdichado José Lucas; pero de lo que sí estoy seguro es de que, con su ciencia, ha llevado la pertur-

bación á ciertos hogares, pues hay individuos que se han aficionado á las experiencias *frenopáticas*, y ya no dejan vivir tranquilo ni al gato.

Don Melquiades, cesante de Ultramar, como ahora no tiene nada que hacer, es uno de los nuevos antropologistas, y se pasa el santo día tentándole el occipucio á todo el que se deja.

—Restituta—le dice á su esposa —, tú eres idiota.

—Claro, como que me casé contigo—responde ella.

—No, ¡porque tienes el ángulo *sub intrante* y tu cabeza es *platicefálica*!

—Entonces tú eres un avestruz, porque tienes las narices en forma de aceitera.

De las palabras pasan á los hechos, y el matrimonio acaba por producirse erosiones en la *maskarilla* y contusiones en los *arcos superciliares*.

Y es que la *psicología experimental* no está al alcance de todas las inteligencias.

*
**

Hemos estrenado un Ministerio nuevecito.

Veremos si le pasa lo que á los ternos baratos de verano.

Que á duras penas *tiran* una estación.

Y á las primeras lluvias encogen.

JAVIER LUCEÑO.



CERVANTES

De otras regiones más puras,
donde la maldad no anida,
vuelvo á la agitada vida
de pesares y amarguras.

Pero el hombre en sus locuras
sigue en igual confusión...
¡Ah!.. para tal decepción
no hubiera dejado mi alma

la dulce y tranquila calma
de tan plácida mansión.

Hoy el mundo, ese desierto
donde hasta el placer se llora,
mi nombre esculpe, le dora
tres siglos después de muerto.
¡Una estatua... un mármol yer-
gloria... fama... ¡negro abis-
[to ..
[mol..

Al ver hoy tanto cinismo
siento nuevos desengaños...
Después de tan luengos años,
le vuelvo á encontrar lo mis-
[mo.

Yo di en mis libros conse-
[jos
que nunca hicieron destrozos;
ríen y aprenden los mozos,
lloran y estudian los viejos.
De mi vida los reflejos
son los libros que escribí;
mas ya que siempre sufrí,
¿por qué el mundo sin con-
[ciencia
de su olvido la sentencia
dictó ingrato contra mí?

Mas pagar le hice su escote,
y, á cambio de su falsía,
desaté la lengua mía
y leyó el mundo el Quijote,
y ya no hay sabio ni zote
que sus brazos no le tienda;
que en literaria contienda
todos con creciente afán
con mi libro se holgarán...

¡Dichoso aquel que lo entien-
[da]

Entre pesares y llanto
nació mi fecunda idea;
fantástica Dulcinea
del loco hidalgo es encanto.
Así mi triste quebranto
al mundo sus quejas dió,
y ese mundo que gozó
con mi mentida alegría,
no observó, mientras reía,
que quien lloraba era yo.

Vióme España desvalido,
no quiso darme su mano...
y, en cambio, yo le di ufano
el brazo que me ha pedido.
¡Qué ingrata conmigo ha sido!
¡qué indiferente á mi penal
mas, ¡cuál su nombre resuena
cuando por su honor se lucha!..
¡y con qué dolor se escucha
amarrado á la cadena!...

Yo, que por mi España fiel
ayes lanzaba cautivo,
os hice el retrato vivo
de mi amargura en Argel.
Mas, ¡ah!.. no pudo el papel
toda mi angustia expresar!..
¡Y qué triste es contemplar
del sol los claros reflejos
y ver su patria á lo lejos,
y no poderla pisar!..

Y alzáis hoy, en honra mía,
dulces y gratos acentos
y me eleváis monumentos
y celebráis este día...

¡Gracias mill.. Pues aún creía
que en esta sentina inmensa
era imperdonable ofensa
gemir como yo gemí,
mas hoy en vosotros vi
de mi afán la recompensa.

—
Y el Genio, su voz oyendo,
exclamó la suya alzando:

— ¡Feliz tú, que ayer sembran-
[do,
vas hoy el fruto cogiendol
Ya de tu patria estás viendo
el respeto sin segundo...
¡Vuelve á tu sueño profundo,
que para guardar tu gloria
tiene páginas la historia,
tiene mármoles el mundo!

JUAN REDONDO Y MENDUIÑA.

COPLAS

Nuestro amor duró un mo-
[mento,
porque tu alma era de nieve
y la mía era de fuego.

—
Quiso mi suegra escribir
sobre la Naturaleza,
y hoy se ve en un manico-
[mio...
¡estamos de enhorabuena!

Dicen que estás medio lo-
[ca,
y tiene razón la gente;
¡por qué, niña, en tu locura
no te dará por quererme?

—
Permita Dios que te veas
mirándome frente á frente
y que volverte no puedas.
ESTEBAN CABALLERO.

¡BLASFEMIA!

Los niños que se mueren,
los seres desvalidos,
del mundo la injusticia,
la pena y el dolor,
hacen por un momento
dudar al desgraciado
si como todos dicen
hay en el cielo un Dios.

El mar con sus rugidos,
el sol con sus destellos,
la tierra productiva,
que da el trigo y la flor,
contestan al blasfemo
dando una prueba clara
¡de que por suerte nuestra,
existe un Creador!

CALIXTO NAVARRO (hijo).

OVACIONES



—¿Tú calculas lo que *El Imparcial* va á aplaudir ahora á Silvela?

—Sí. ¿Y qué?

—Pues que eso no será nada en comparación con lo que á mí me aplaudieron en *Las mil y una noches*.

—Naturalmente; en tantas noches ya tendrían tiempo de aplaudirte.

LOS CLAVELES ROJOS

Es la víspera de San Juan; en la plaza del pequeño pueblo de A se celebra la verbena del popular Santo y los jóvenes danzan y cantan al compás del alegre fandango que puntean en las guitarras y al son de las castañuelas que repiquetean las mozas.

El cuadro que presenta la plaza es indescriptible, los pintorescos trajes de los jóvenes, sus fajas de vivos colores, sus bordados chalecos con alamares de plata, los graciosos vestidos de las aldeanas, sus preciosos delantales, sus pañuelos de Manila y los artísticos y sencillos peinados de sus trenzas, ya rubias, con ese rubio dorado y brillante, semejante al de las venecianas, ya negras como el ébano, con esos reflejos irisados y brillantes que les presta el hermoso sol de su patria.

Añadamos á esto la animación, los gritos, la música y sirviéndole de marco los magníficos campos andaluces con sus doradas mieses y sus vides, olivos, almendros y nogales, y tendremos que para describirlo sería necesario que nuestra pluma se convirtiera en el pincel de Apeles.

De este hermoso cuadro se destacaba una pareja que se atraía la admiración de todos, formada por Dolores, una pobre niña huérfana que debía su subsistencia al cuidado de su tío Antonio, rico hacendado del pueblo, y Manuel, el mozo más apuesto del contorno.

Él le habla con animación; desprende un clavel de encendidos pétalos que lleva en el pecho y lo coloca en los negros cabellos de la niña, y ésta deja asomar á su fresca boca una alegre sonrisa que hace asemejarse sus preciosos labios á la roja flor de la amapola.

*
**

Han pasado seis meses. Casa del tío de Dolores se celebra otra fiesta, semejante á la que acabamos de bosquejar, con motivo de los desposorios de su hija Concha y Manuel.

Toda la noche dura el baile, empieza ya á alborear cuando los invitados piensan en despedirse; las amigas se llegan á la desposada á pedirle el ramo de azahar y su esposo la va despojando de él y repartiéndolo á las niñas.

Entre éstas se acerca Dolores y Manuel va á entregarle un ramo.

—No—dice ella—, dame ese clavel rojo que llevas en el pecho; me gustan los claveles.

El joven se turba y vacila un momento; pero su esposa lo mira y él hace un esfuerzo, sonríe y entrega el clavel á Dolores.

*
* * *

Otros seis meses han transcurrido; estamos otra vez en la víspera de San Juan, el pueblo presenta el mismo aspecto de fiesta; pero entre los concurrentes á la plaza no se encuentra la familia del tío Antonio

Si vamos en su busca, encontraremos á Dolores que yace en un lecho cerca de la ventana, por donde llega hasta ella el perfume de las flores campestres; sus blancas manos parecen dos azucenas que se destacan del azul de la atmósfera descansando sobre el fondo celeste de la colcha que la cubre; y sus magníficos ojos, rodeados de un círculo morado, brillan con el fuego de la calentura.

El tío Antonio y Manuel rodean el lecho, y, aprovechando una ausencia del primero, la enferma se incorpora trabajosamente y dice:

—Oye, Manuel; quiero darte mi postrer encargo.

—Dolores, por Dios, no me martirices más; es verdad que obré mal contigo; es verdad que, fascinado por la riqueza de Concha, sacrifiqué tu amor; pero lo hice por asegurar la vejez de mi madre; yo te amo, perdóname y aún podemos ser felices.

—No, ya es tarde, me siento morir; yo no te he deseado mal; rogué á Dios por tu dicha; pero Dios no me oyó y castiga tu egoísmo; tu esposa y tu madre han muerto; tu sacrificio fué inútil y yo te voy á dejar para siempre.

—¿Por qué no me amas? soy libre, ámame y seamos felices.

—¡Que no te amo! Mira mi postrer encargo—contestó ella sacando dos claveles marchitos de entre las ropas del lecho.—¿Los conoces? Uno simboliza la esperanza; el otro el desengaño. Pónlos sobre mi pecho cuando muera

Y como si el esfuerzo que había hecho para hablar hubiese agotado su existencia, una ola de sangre asomó á sus labios, yendo á dar á las flores su primitivo color; fijó la mirada en Manuel y su espíritu rompió dulcemente los lazos que lo unían á la materia para volar á la patria de los justos, mientras él

caía de rodillas con desesperación, cubriendo sus yertas manos de lágrimas y besos.

Lector, si vas por el pueblo de A entra en su pequeño cementerio y verás una tumba cubierta de plantas de claveles rojos, en cuya modesta cruz de piedra se lee el nombre de «Dolores», y te contarán esta sencilla y breve historia, asegurándote que Manuel, que no supo apreciar la felicidad de su amor, ha consagrado su vida á llorar sobre su tumba.

CARMEN DE BURGOS SEGUÍ.

AMOR-POSTAL

Al Ilmo. Sr. D. José Primo de Rivera.

Tuvo simples devaneos,
Rosa, una chica elegante,
con un muchacho ambulante...
ambulante de Correos;
y Rosita, loca y ciega,
su pasión le consagró
desde que le conoció
en Villaquirán Pampliega.
El era un joven formal,
que con paciencia asombrosa,
quería instruir á Rosa
en geografía postal.
—Es muy grata —le decía—,
no la trates con rigor,
que aún más dulce que el amor
resulta la geografía;
y te conviene este asunto
para saber, por si acaso,
por los puntos que yo paso.
—Me vas pareciendo un pun-
[to.
Yo de mi salud á costa
no intento darlas de lista,

ni puedo seguir la *pista*
al estudio de la *posta*;
mira que es raro capricho.
—Apréndela si me quieres.
—¡Pero qué cabezón eres!
—¿Cómo? ¿Cabezón has dicho?
Allí existe un peatón
que del tiempo en la incle
[mencia
lleva la correspondencia
de Valoria á Cabezón,
que se reduce su historia
á estar en continuo viaje,
llevando siempre el mensaje
de Cabezón á Valoria.
Y una tal Aurora Pino,
con la que amores sostuvo,
era natural del *Cubo*...
Cubo de Tierra del Vino.
En cuestión de pueblos sé
desde Casariche á Alfaro.
¿Tu no has pasado por Haro?
—Yo nunca, ni pasaré.

—¿No aspiraste, vida mía,
los aires de Guadarrama?
¿Tú no conoces Alhama?

—Ni hace falta todavía
—¿Ni á Hoyos ni á Gata ha-
[brás ido?

¿ni á Coria? —Donde tú estás.
—¿Ni al Arroyo? —Yo jamás
al arroyo he descendido.

—Veo que de esta cuestión
no entiendes una palabra.

—Sé que desde Priego á Ca-
[bra

existe una conducción.

—Y piensas que no termina
el que saber ambiciona
el servicio de Pamplona.

—Deja ya tanta pamplina.

—Eres siempre inoportuna
y en estudiar no te afanas.
¿Conoces las Dos Hermanas?

—No conozco más que á una.
Pero ¿qué importa? es mejor
que el estudio abandonemos,
y que juntos caminemos
por la línea del amor,
que aunque tuviese paciencia
para poderte escuchar,
sólo debemos pensar
en nuestra correspondencia

.....
Es claro, Rosa veía
que en aquella explicación
no estaba la conducción
que lleva á la Vicaría.

RICARDO TABOADA STEGER.

ARTISTAS DE ZARZUELA



Diego Gordillo.

TEATROS

Comedia.—La compañía de Teresa Mariani está haciendo una bonita campaña, y no crean ustedes que es debido al talento de la actriz italiana ni á la discreción con que en general desempeñan las obras, no; el milagro se debe á que es moda ir á la *Comedia*, y unos por lucirse en los sábados *blancos*, y otros por ver lucir en los martes *verdes*, el caso es que al empresario le hacen verlo todo de color de rosa.

Zarzuela.—Se han estrenado con buen éxito *Carrasquilla* y *El maestro de obras*, y aunque las dos llenan su cometido, ninguna llena el teatro.

A Julianito Romea continúa ocurriéndole lo que al *Filguero* de *Los borrachos*, que resulta un excelente artista para hacer comedias en el colegio de sordo-mudos.

Eslava.—En este coliseo se representa todas las noches media obra buena, ó sea la primera parte de *Viaje de instrucción*.

Y aún es demasiado para un teatro regido por las cabecillas de los cabecillas de la Sociedad de autores.

El conde de Locatelli se ha separado de la empresa. Se conoce que se mareaba con estos asuntos y con los *tragos* que le hacían pasar.

MAESE PEDRO.

BUZÓN DE ALCANCE

D. D. G. G. (Madrid). Vamos, eso es más pasadero. ¡La constancia vale mucho!

D. E. A. y O. (Madrid). Son muy endeblitos.

D. D. L. T. Podía usted poner una *a* después de cada inicial.

MA DRID.—Imprenta de Antonio Marzo, Pozas, 12.

WALTHAM

RELOJ PRECISIÓN

ELEGANCIA ● —————

————— ● INTERCAMBIABILIDAD

9.000.000 vendidos.

VENTA AL CONTADO | Y Á PLAZOS

Rodríguez Salgado

Corredera Baja, 21, relojería.

CONTIGUO AL TEATRO LARA

~~~~~  
**Teléfono 121.**  
~~~~~

TALLER DE COMPOSTURAS

CON GARANTIA VERDAD

LA GOTA DE AGUA

PERIÓDICO LITERARIO, SATÍRICO, ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

MONTELEÓN, 40, 1.º, DERECHA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes.....	0,40 pts.
Provincias, íd.....	0,50 »
Número suelto.....	0,10 »
Atrasado.....	0,20 »

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los originales que se nos remitan.

POLICARPO RUIZ

Jacometrezo, 15 (frente á la botica).

—*—

Almacén de tejidos.—Grandes surtidos en novedades para vestidos de señora en Alpacas, Lanas, Batistas bordadas y lisas, Céfiros, Percales y Satenes.

Camisería.—Camisas para vestir, casa y viaje, desde dos pesetas en adelante.

Esmero y economía en los encargos.

Confección de ropa blanca para señora.—Faldas y blusas. Se hacen á la medida en veinticuatro horas.

LUTOS

Géneros de punto.—Depósito de telas blancas de hilo y algodón en todas clases y anchos.

POLICARPO RUIZ

JACOMETREZO, 15 (frente á la botica).